

# Lionel Cruet: cómo lograr que un espectador de arte pase de una dimensión a otra

El artista plástico y conceptual habla con El Nuevo Día sobre su éxito internacional, proyectos actuales y los elementos que influyen en su obra



El artista puertorriqueño Lionel Cruet en una de sus instalaciones, esta vez inspirada en el mangle rojo. (Suministrada)

En Puerto Rico, fuera de Zoom es una noche seca de abril. [Lionel Cruet](#), quien habla desde Ecuador, lleva gafas cuadradas, gorra y suéter. Contrario a su producción artística, comúnmente inmersiva, repleta de colores y elementos audiovisuales que arrojan al espectador, durante la entrevista virtual se sienta frente a una pared vacía. Mantiene su pantalla en blanco y negro. Un escenario sobrio para hablar de una carrera destellante.

Australia, Chile y Alemania son algunos de los países donde sus piezas han sido expuestas. En Nueva York, Louisiana y Nuevo México -por mencionar algunos estados de Estados Unidos- el público ha tenido oportunidad de adentrarse en sus instalaciones, en las que impulsa una visión transgresora del Caribe, denuncia la degradación ambiental y recuerda la ubicuidad tecnológica.

Su obra, que ha despertado el interés de diversos programas de residencias y museos, es un constante reto a los medios de producción artística tradicionales. Es un cuestionamiento a los límites del arte y una búsqueda sin fin de nuevas percepciones en la audiencia. Cruet, quien es graduado de la Escuela de Artes Plásticas de Puerto Rico, así como de City University of New York y College of Saint Rose, dice que apela a quienes se mueven en un mundo de digitalización extrema, a quienes se cansan de recibir la misma información y que miran "hacia el futuro".

**"Veo la instalación como el próximo paso dentro de las artes. No tienes una imagen bidimensional, no tienes un dibujo, no tienes una fotografía que es de dos dimensiones, una escultura de tres dimensiones, tienes un espacio. Y ese espacio tiene todas sus consideraciones. Sea un espacio interior, exterior, hay una relación de esos contextos y elementos que están pasando alrededor e informan una cosa",** explica.

El artista afirma que busca arropar "el cuerpo" de la gente en "espacios holísticos" con la intención de que "pases de una dimensión a otra". Con esta visión concibió proyectos como Intangible Space (Espacio Intangible), en el que convirtió un vagón en una instalación de tamaño real, donde proyectó imágenes digitales de nubes y sus metadatos con sonidos narrativos. "El contenedor es un reflejo de un lugar donde los recuerdos y las pertenencias están contenidos, transferidos y en tránsito", dice su [página web](#) sobre la pieza.



Otro ejemplo es *At The End of Daybreak* (Al final del amanecer), un cubo translúcido, que tiene pintada vegetación tropical y proyecta pietaje de un volcán en erupción mientras se escucha la narración del poema Cuaderno de regreso al país de origen, escrito por Aimé Cesaire. Por otra parte, en [Dusk/Daybreak \(Anochecer/Amanecer\)](#) se enfoca en el estado de los espacios costeros. Esta vez con una serie de impresiones digitales y fotos experimentales “que capturan las transiciones de la luz del día utilizando gradaciones pigmentadas de dos tonos”.



Instalación At the End of the Daybreak, del artista Lionel Cruet. (Foto cortesía del artista)

Cruet acepta que sus piezas son nostálgicas y suponen un regreso constante al Caribe, a los lugares que lo vieron crecer. El artista, de 32 años y con una década de experiencia, es oriundo de Guayama. Su familia actualmente vive en el área este de Puerto Rico.

“Sí, hay unos referentes caribeños que de alguna manera se traspasan. Están ahí y son cosas que estoy investigando de alguna manera”.

Cruet, quien a nivel local dice haber sido profundamente influenciado por profesoras y artistas como Dhara Rivera y Rosa Irigoyen, tiene plena consciencia de cómo quiere ser reconocido en el mundo del arte. Cada una de sus propuestas está cimentada en profundas investigaciones y no teme explicar los elementos de sus piezas. Sus iniciativas, en ocasiones, suponen citarse a sí mismo y establecen una historia continua.

**“Yo veo todas mis obras de arte como si fueran capítulos de una historia [...] Estoy dándote capítulos o viñetas de algo mucho más grande. Una oportunidad de hacer una instalación o una pieza, algo**

**que se presente en una exhibición, es una página nueva", sostiene.**

"Quiero entrar en ciertos círculos del arte como: 'Mira, él hace esto'", subraya.

### **Algunas exhibiciones en las que Cruet ha participado:**

**2015 - Exhibición individual | Bronx River Art Center, Ciudad de Nueva York**

**2016 - Exhibición colectiva | VideoBardo: Festival de Vídeo y Poesía, Buenos Aires, Argentina**

**2017 - Exhibición individual | Lionel Cruet: Entre Nosotros, Masaur Museum of Art, Monroe, Luisiana**

**2017 - Exhibición colectiva | Repositorio Rotativo de Arte en Vídeo Latinoamericano, Galería Die Ecke, Santiago, Chile**

**2018 -Exhibición colectiva | GESTE Paris, Binario/No binario, Paris, Francia**

**2018 - Intercambio Visual Transoceánico, Deakin Geelong Waterfront Campus, Universidad de Deakin, Melbourne, Australia**

### **Una puerta se abre en Ecuador**

El artista trabaja entre Puerto Rico y Nueva York. Reside en este último lugar, donde también enseña como maestro en el sistema público. No obstante, sus ejecutorias le han permitido viajar y participar en diversas residencias, las más recientes en Ecuador.

Cruet lleva desde noviembre del 2020 en Quito, capital del país sudamericano, en una residencia del [Centro de Arte Contemporáneo](#). El

artista explica que el programa permite a los seleccionados desarrollar una investigación y posterior obra sobre temas puntuales: ecologías y activismo, identidades y género, medios artísticos y expresión y el aspecto social del arte.

**Dentro de esta experiencia, creó un proyecto multimedial que abarca la fragilidad de los manglares ante el impacto del ser humano. La obra - que está en proceso de construcción- será una instalación inmersiva en la que convivirán esculturas en papel, pinturas, luces, proyecciones y un ensayo. Eligió llamar esta pieza Rizophora, nombre científico de esta planta que es reconocida por [menguar el impacto de las marejadas ciclónicas](#) y ser hogar de múltiples especies de flora y fauna.**



Parte de la instalación Rizophora, del artista Lionel Cruet, que abrirá al público este verano en el Centro de Arte Contemporáneo en Ecuador.

“La idea es que la instalación, la parte física de la pieza, tenga un aspecto relacional con un ser humano. Que sea casi del mismo alto, cierta expansión sin que sea gigante, pero que no sea muy pequeña tampoco, entonces que

haya una relación con el cuerpo. No es una pieza que pretende ser representacional de un manglar en su realismo", sostiene.

El ensayo que estará incluido en el proyecto se titula "Transgresiones a través de un paisaje que desaparece", y explica las decisiones estéticas e investigación de la obra, así como los acercamientos teóricos y filosóficos que le llevaron a proponerla como iniciativa a desarrollar en el programa. La apertura de la instalación está pautada para el verano.

El interés por estos ecosistemas en peligro comenzó entre los años 1999 y 2000, cuando por primera vez leyó "Celita y el Mangle Zapatero", de Ana Lydia Vega. El libro fue un regalo de su abuelo cuando Cruet aún era un niño. De pequeño, además, visitaba constantemente junto a sus padres reservas naturales alrededor de la isla para hacer actividad física.

"Recuerdo haber visto esta historia casi fantástica de este abuelo que lleva a su nieta en esta lancha y por toda la Bahía de Jobos, y ella empieza a hablar cuestiones históricas, fantásticas, con este realismo mágico sobre la esclavitud en Puerto Rico, sobre los esclavos que trabajaban en los cañaverales. La historia sobre este personaje que de alguna manera se escapa y se ve atrapado, se escapa de la casona y de los españoles hacia los manglares", cuenta sobre el libro.



La instalación Rizaphora, del artista Lionel Cruet, incluye pinturas, sonido, proyecciones, esculturas en papel y un ensayo.

Pero fue una clase con Dhara Rivera en (la) Escuela de Artes Plásticas, en la que exploró la relación entre el arte y la naturaleza, el culmen del interés de Cruet en abordar estos temas.

Este año también participó de una segunda residencia en Ecuador, llamada La Planta, ubicada, precisamente, en una planta industrial abandonada en el sector Calderón, en la Provincia de Pichincha. El programa, auspiciado por el Ministerio de Cultura y Patrimonio del país, se llamó Ventisca. La idea era crear, a partir del espacio de la planta industrial abandonada y su entorno, un área que -describe el artista- está rodeada de fuertes corrientes de aire por su localización geográfica.

Allí, Cruet ideó una instalación con hamacas y sonidos que tiene diversas connotaciones, como recordar los discursos coloniales detrás de estos artefactos de descanso, yuxtaponer costumbres que conoció dentro del mismo Ecuador y revivir historias fantásticas de la región. Mientras las hamacas se mueven suspendidas bajo una atmósfera de luces, se escucha



el sonido del viento registrado por el artista y voces narrando un compendio de cuentos titulado Cuentos del norte de Pichincha.

El proyecto fue titulado **Desde el principio** y su apertura el 27 de marzo de este año. En sus propias palabras, "la utilización de la hamaca, en el contexto de la instalación de La Planta, nos presenta múltiples interrogantes. Este singular objeto guarda referentes con el paisaje del Caribe y las Américas como un símbolo cultural precolombino y de uso doméstico para suspender el cuerpo en el espacio. En la actualidad, la hamaca se asocia con el ocio, el descanso, la relajación, las vacaciones, siendo también un elemento que en los procesos históricos figura como un símbolo de apropiación colonial".

“

*Yo veo todas mis obras de arte como si fueran capítulos de una historia*

“

*Lionel Cruet, artista plástico y conceptual*

La relación del artista con Ecuador comenzó desde el 2019, cuando el puertorriqueño participó por una semana en la residencia TrueQué. Durante esta experiencia conoció a la curadora e historiadora del arte Ana Rosa Valdés, quien está interesada en el binomio ecología y arte, así como el tema de los manglares. Fue ella quien luego le invitó a exponer en el Funka Fest de Guayaquil su obra fotográfica Atlas Especulativo del Caribe, que rompe con las imágenes normativas que comúnmente se relacionan con esta región de América.

## Un sentimiento agridulce con Puerto Rico

Pese a su éxito internacional y su vínculo constante con Puerto Rico, Cruet dice vivir en una relación "agridulce" con la isla.

Los ofrecimientos locales para exhibir y difundir su obra, asegura, han sido pocos. En la actualidad, una sola colección en Puerto Rico tiene una de sus piezas, adquirida el pasado año.

"El no poder tener esos diálogos a mí, a veces me crea mucho coraje y por eso es que a veces tiendo a buscar otras oportunidades, tiendo a hacer alianzas con otras personas en otros lugares que en realidad me han abierto las puertas mucho más de las que pueda tener en la isla".

Aunque agradece su formación en la Escuela de Artes Plásticas y reconoce el apoyo que ha recibido de muchos artistas locales y curadores, Cruet aboga por diversificar el discurso del arte local y abrir espacios para propuestas distintas. También pide derribar las barreras burocráticas en algunos espacios culturales.